

MÁLAGA CONTEMPORÁNEA O UN NUEVO PASEO POR LA INVISIBILIDAD DE LAS MUJERES EN EL ARTE

Esta muestra, de carácter local, se presenta como una exposición de larga duración en el *Museo del Patrimonio Municipal de Málaga, MUPAM*. Con 10 meses de permanencia ha sido diseñada como un recorrido de obras de artistas que contribuyeron a la renovación plástica malagueña desde 1950 a la actualidad.

La asociación malagueña Colectiva Observatorio Cultural Feminista elaboró, este pasado 2021, un informe que evidenció la bajísima presencia de las artistas en las actividades expositivas organizadas por los centros de arte, salas de exposiciones temporales de los museos, colecciones e instituciones públicas y privadas en Málaga. En la misma línea, esta exposición carece de una muestra representativa de obras de artistas mujeres, perpetuando los discursos históricos que las excluyen, acentuando su invisibilidad y volviendo a plantear un espacio en el cual la cuota de representación de hombres supera con mucha distancia a la de las mujeres.

La exposición, con un recorrido de tres plantas, acoge en la primera el apartado **1950-1979 El germen contemporáneo**. En este primer tramo cronológico hay expuestas 30 obras de 17 artistas. Sólo *Mujer recostada griega, de 1976* pertenece a una artista: Elena Laverón. Esta escultura, de pequeñas dimensiones, no representa adecuadamente la trayectoria de Laverón, equiparable a la de cualquiera de sus compañeros de sala. Asimismo, en esta planta, se hace evidente la ausencia de otras artistas, entre ellas Pepa Caballero y Vargas Machuca. Ambas

forman parte en estos años del panorama artístico de nuestra ciudad y, como bien apunta Vargas Machuca en redes sociales, el patrimonio del museo conserva una obra realizada por estas artistas y Titi Pedroche; *Retablo* del año 2009, compuesta de 8 paneles de 75 x 100 cm. Si su colocación no era viable, se podrían haber solicitado otras obras, tal como ha sido el caso de la procedencia de parte de las piezas de esta muestra.



La pequeña escultura de Elena Laverón pasa inadvertida entre las obras de gran tamaño de sus compañeros artistas. (Planta segunda).

La siguiente planta, bajo el epígrafe ***Revolución y euforia artística***, se centra en los años comprendidos entre **1980-1999** y, al igual que en la etapa anterior, entre una veintena de creadores, algunos de los cuales están representados con varias piezas, se encuentra la instalación *Bello público*, del año 2003 perteneciente a Isabel Garnelo; la única pieza de una artista mujer en este intervalo histórico. El recorrido expositivo nos hace reflexionar sobre la figura de los museos como lugares de enunciación, donde se construyen unas narrativas y otras se diluyen. Las obras de artistas como Madeleine Edberg, May Herman, Margaret Harris o Isabela Palau entre otras muchas, seguirán siendo desconocidas para la ciudadanía malagueña y tampoco contarán con la

protección que supone pertenecer a una colección museística.



La mayor parte de los grandes espacios están ocupados por obras de gran formato de artistas hombres. (Planta tercera).

El 71% de las obras de la última sala, cuyo apartado lleva por título **2000-2021 Ciudad Referente del arte contemporáneo**, está formado por 49 obras firmadas por hombres y el 29% restante por 20 obras de mujeres. Del total de piezas de esta sala, 23 disponen de un espacio independiente, o sea que tienen la ventaja de mostrarse sin excesivas interferencias, privilegio que comparten sólo dos obras pertenecientes a mujeres. Las otras 18 obras de factura femenina se agrupan en una disposición tipo mural compuesta de 50 piezas, según se lee en las cartelas descriptivas, todas ellas recientes, con múltiples formatos, diversidad técnica y temática. Resulta bastante complicado reconocer la autoría en este puzle colectivo y aunque, como vemos, en esta planta mejora la presencia de mujeres, la paridad está ausente, al igual que sucede en el conjunto de la exposición, lo que nos priva, entre otras, de obras de Cristina Martín, Yolanda Relinque, Martín Lara, María Bueno o Cristina Cañamero.

Tanto en el número de trabajos expuestos: 101 de hombres, 22 de mujeres, como en las dimensiones de las mismas y el espacio destinado a su colocación, los



En este complejo puzzle se encuentran 18 de las 22 mujeres artistas, el 81,8 % de todas las que aparecen en esta exposición.

datos de esta muestra describen un balance de nítida sub-representación de las artistas. Queda claro que el reconocimiento de igualdad (Ley 3/2007) no se traduce a la realidad, al igual que la escasa aplicación, dentro de los museos, de las normas de buenas prácticas actuales en cuanto a igualdad de género. Revisar estos hábitos pasa por cuestionar los modos de hacer e incluir, por parte de instituciones públicas y privadas, nuevas propuestas encaminadas a otorgar a las artistas y sus obras la legitimación que merecen.

Colectiva Observatorio Cultural Feminista
Abril de 2022